



POLÍTICA DEL REORGANIZACIÓN DE CURSOS

I. Introducción

Uno de los fenómenos que caracteriza los tiempos actuales son los constantes y rápidos cambios que se suceden prácticamente a diario. Tanto es así que más de un autor ha señalado que lo único permanente son los cambios.

En este contexto, las necesidades educativas también van variando, al igual que las expectativas y demandas acerca de lo que los centros educativos deben ofrecer. De este modo, la enseñanza de contenidos permite desarrollar las habilidades y competencias de distinta índole, necesarias para afrontar un mundo cambiante. Las habilidades del siglo XXI, incluyen el trabajo colaborativo como una competencia muy relevante, que obliga a la flexibilidad y resiliencia de cada persona para integrar diferentes grupos de trabajo.

Como lo menciona nuestro Proyecto Educativo Institucional (PEI), queremos formar personas que sean capaces de insertarse en diversos ambientes culturales. Nuestros alumnos viven en este mundo, por lo cual urge utilizar estrategias educativas que les faciliten la participación activa y fecunda en la sociedad de hoy y del mañana.

Ante esta realidad indesmentible, el Colegio ha identificado la necesidad pedagógica y formativa de reformular la estructura de los grupos cursos, en ciertos niveles de la escolaridad de nuestros alumnos, entre otras medidas. Junto con considerar la realidad psicológica y social de nuestros educandos, esta decisión se toma y basa en nuestro Proyecto Educativo Institucional (PEI), bajo cuya concepción nuestros alumnos deben seguir actualizándose para el mejor desarrollo no solo de su vida escolar, sino también de su futura vida profesional y personal como miembros importantes e influyentes de la sociedad en la cual les corresponderá desenvolverse.

Con la reorganización de cursos, a partir de la vivencia de la experiencia escolar en un nuevo y heterogéneo grupo, se pretende favorecer la integración y socialización de los alumnos, pues se pueden conocer nuevos compañeros y asumir nuevos desafíos sociales.

Además, se abre la posibilidad para el alumno de establecer nuevos comportamientos, revocando etiquetas individuales y de curso, rivalidades entre

compañeros o familias; incluso, de establecer una disposición más ágil en la búsqueda de soluciones de conflictos.

Desde la perspectiva de la diversidad, la reorganización de los cursos permite equilibrar la composición mixta y las necesidades educativas individuales de cada curso.

El presente documento entrega la postura fundamentada del Colegio frente a este tema, los objetivos que se persiguen, los niveles donde la reorganización de cursos se aplicará, los criterios para realizarla, los responsables del proceso y el plan de acompañamiento. Adicionalmente, por las cambiantes demandas y necesidades, la forma de aplicar esta política de reorganización de cursos será revisada cada dos años.

II. Antecedentes teóricos

Durante todo el proceso de desarrollo, el ser humano se ve expuesto a una serie de cambios que afectan todos los ámbitos de la vida. Esto implica que todas las personas deben atravesar por diversos períodos de cambio, de transición y de ajuste que se dan en función de los desafíos que plantea tanto el mundo externo como el interno. Estas diversas situaciones gatillan procesos que requieren que la persona, en este caso el niño o el pre adolescente, movilice sus recursos personales y aquellos disponibles en el entorno para elaborar una respuesta pertinente y asertiva. Esto, de uno u otro modo, enriquece el funcionamiento del individuo en los diversos ámbitos de su desarrollo.

En este proceso ocurren una serie de cambios que, de acuerdo a ciertas cualidades comunes, marcan etapas o períodos determinados. Al producirse éstos emergen nuevas cualidades, nuevas estrategias de afrontamiento, otros estilos de funcionamiento que buscan espacios de expresión para propiciar una mejor adaptación. En este contexto, los cambios que se producen en el ser humano abarcan las diversas dimensiones del proceso de desarrollo, abarcando al individuo de forma holística e integral, es decir, lo físico-biológico, lo socio afectivo, lo espiritual, lo ético, etc.

Bajo esta óptica, cuando un individuo transita desde una etapa hacia otra, se abre una ventana de oportunidades para el desarrollo, pues surge la posibilidad de reorganizarse, reestructurarse y buscar mejores y más eficientes mecanismos de respuesta y de adaptación a las demandas que a diario debemos enfrentar en los diversos ámbitos en los que nos desenvolvemos. Las Neurociencias nos muestran que en las primeras fases del desarrollo infantil existen “períodos críticos” en la maduración, crecimiento y desarrollo neurológico, lo que nos muestra que el organismo está más preparado y receptivo a determinados aprendizajes. Si los períodos críticos para desarrollar ciertas habilidades transcurren sin que los niños y pre adolescentes sean estimulados, luego se requerirá mucho más esfuerzo del organismo y estímulos externos para desarrollar esa habilidad “perdida”.

Entonces, partiendo de la base del cambio constante y de la necesidad de que los niños y jóvenes desarrollen ciertas herramientas en períodos críticos que les permitan ir haciendo frente a demandas crecientemente complejas, surge la inquietud por generar espacios de “cambio protegido” que permitan que nuestros alumnos y alumnas experimenten situaciones nuevas y de mayor complejidad. Estas experiencias deben darse en un entorno que resulte conocido, amigable y contenedor, pues la existencia de un ambiente afectuoso facilita la exploración y la experiencia directa al existir adultos, familiares para el niño, que acompañen este proceso.

Estos períodos del desarrollo, donde el niño o joven se encuentra en una fase de reestructuración interna y que, de uno u otro modo, lo deja abierto a nuevas experiencias al contar con herramientas más eficientes para el manejo del entorno, corresponden a los momentos de transición entre los siguientes niveles escolares:

- a) De Kinder a Primero Básico (entre los 6 y los 7 años, aproximadamente)
- b) De Sexto a Séptimo Básico (entre los 12 y los 13 años, aproximadamente).

a) Transición de Kinder a 1° año de Enseñanza Básica

El proceso de reestructuración cerebral comienza alrededor de los 5 años. Entre los 6 y los 7 se va consolidando la reconectividad, por lo cual, en este período, el niño estará listo para inaugurar un nuevo cerebro, dispuesto a enfrentar los desafíos existenciales y culturales que le impone la vida y salir airoso (Céspedes, 2010). Estos cambios biológicos estarán al servicio del cumplimiento de las siguientes metas:

- La fantasía del párvulo cederá paso a un juicio de realidad más objetivo, facilitando el creciente interés del niño por comprender los fenómenos de la vida y el entorno y por su creciente capacidad de abstracción y deducción.
- El lenguaje verbal se transforma de forma paulatina en el mediador de las emociones, el niño comienza a establecer nexo entre las causas y las consecuencias y cada vez va enriqueciendo más su léxico y habilidades comunicativas. Aprende que puede hablar con los adultos que lo quieren acerca de sus emociones y de ese modo elaborar los afectos para evitar que lo acongojen.
- La situación emocional está más estable y serena. La mayoría ha ido superando los miedos infantiles y son menos dependientes emocionalmente de los padres.
- Desde esta edad, requerirá cada vez una mayor autonomía, de modo que deberá elaborar un pensamiento más estratégico y tomar decisiones de forma más racional.
- En el ámbito social, el niño amplía su grupo de referencia y aprende a relacionarse con un mayor número de personas.
- Deberá también incrementar sus relaciones sociales, para lo que requiere de un sistema más sólido de autocontrol, mayor flexibilidad y una capacidad

pragmática más efectiva.

Estos recursos irán apareciendo de forma progresiva entre los 6 y los 7 años, de modo que al cumplir los 7, cada niño poseerá un flamante set de herramientas para enfrentar los desafíos sociales y culturales que están por venir (Céspedes, 2010).

Es necesario considerar que, si bien los cambios significativos que se producen en la transición de Kinder a 1° básico pueden producir ciertas dificultades, los desajustes, en el promedio de los niños, suelen ser transitorios y se resuelven al cabo de un tiempo con la contención afectiva que se da en el espacio escolar.

b) Transición de 6° a 7° año de Enseñanza Básica

A esta edad, los niños vienen saliendo de un intenso período de poda y reconectividad neuronal. Nuevamente nos encontramos con un cerebro abierto a nuevas experiencias de aprendizaje en las diversas dimensiones del desarrollo.

En el ámbito cognitivo, dado que los niños inician el logro del pensamiento abstracto, las posibilidades de razonamiento se amplían, por lo cual argumentar y pensar críticamente son habilidades que se presentan con mayor énfasis. Pueden enfrentar mayores desafíos académicos y cognitivos y empiezan a entender con mayor facilidad el punto de vista de los otros.

Según Erikson (1963), en este período la fase de laboriosidad está pronta a terminar. En el marco de un proceso normal de desarrollo, el niño al enfrentarse a nuevos desafíos sociales y académicos desarrolla un elevado sentido de competencia y valoración de sí mismo. Además, es una etapa en la que los procesos sociales cobran gran relevancia. Se establecen relaciones más fuertes y complejas con sus amigos y pares y cada vez resulta más importante tener amigos, especialmente del mismo sexo. Durante los dos años anteriores, dinámicas que entorpecen la dinámica nutritiva del curso y que dañan la convivencia escolar probablemente ya han emergido, por ende, en esta fase, será posible reconstruir nuevas relaciones con pares que resulten más afines.

Por otra parte, desde 7° básico, al ser las amistades cada vez más relevantes, al haber mayores herramientas emocionales y habilidades cognitivas más eficientes, los alumnos comenzarán a definir círculos sociales más estables y hacer de sus relaciones interpersonales vínculos más profundos y duraderos. Aquellos niños que han tenido dificultades para establecer relaciones cercanas con sus pares se verán enfrentados a la posibilidad de establecer nuevas interacciones y a enfrentar la oportunidad de hacer nuevos amigos. Asimismo, quienes ya tenían un grupo de referencia establecido, podrán reafirmar aquellos lazos y fortalecerlos. A esta edad, dadas las características propias del púber, el espacio escolar se transforma en un espacio donde pueden explorar nuevas maneras de interacción y nuevos roles.

En síntesis, la etapa escolar del alumno transcurre desde la infancia hasta la adolescencia, largo período en el que se va forjando, de forma progresiva, la personalidad de cada uno, su forma de ser y estar en el mundo. Al mismo tiempo, el contexto social y cultural al que cada uno de forma inevitable está expuesto, les exige crecientes habilidades para enfrentar las demandas y los cambios continuos. La posibilidad de hacer frente a “cambios protegidos” dentro del contexto escolar, brinda una oportunidad de innegable enriquecimiento para el desarrollo afectivo, social, cognitivo y ético de nuestros niños y jóvenes. Al ofrecer el espacio para reconstruirse en un espacio conocido y de alta contención afectiva, se abre una amplia esfera para el desarrollo.

III. Objetivos

La reorganización de cursos plantea objetivos fundamentales, de largo plazo, al igual que otros más específicos de más breve alcance.

Objetivos fundamentales

1. Favorecer el proceso de formación integral de nuestros alumnos.
2. Fomentar un mejor desarrollo social, emocional y cognitivo.
3. Potenciar los procesos de enseñanza aprendizaje.
4. Desarrollar habilidades que favorezcan la capacidad de adaptación de nuestros alumnos frente a las exigencias del medio.
5. Potenciar la flexibilidad para integrar diferentes grupos de trabajo colaborativo.

Objetivos específicos

1. Consolidar el desarrollo de habilidades sociales, a través de nuevas posibilidades de interacción.
2. Favorecer la adaptación y flexibilidad a los cambios y desafíos.
3. Mejorar la sana convivencia escolar.
4. Equilibrar los cursos en términos de proporción de alumnos por género, cantidad de estudiantes por sala, habilidades y necesidades educativas individuales.
5. Intensificar la potenciación del desempeño y habilidades académicas.
6. Facilitar el logro de un sentido de pertenencia a una generación más que a un curso específico, fomentando el espíritu de generación.

IV. Períodos de reorganización de cursos

Considerando la experiencia obtenida en la reorganización de cursos desde 2017, el colegio contempla un proceso gradual de reorganización de cursos con un máximo de dos reestructuraciones durante la vida escolar.

Excepcionalmente, el colegio se reserva el derecho de generar reorganizaciones dentro de un mismo nivel, para casos de situaciones extremas y excepcionales, que así lo ameriten por el bien superior de los alumnos. Para ello se deberá contar con el análisis y la resolución de la comisión para la reorganización de cursos.

El año 2020 y 2021, debido a la pandemia y su impacto en la actividad normal de las clases presenciales, no se realizaron reorganizaciones de cursos. Sin embargo, durante el año 2022, se dispusieron 4 cursos de Prekinder y 4 de Kinder, manteniendo 3 cursos por nivel en los demás niveles del colegio.

Considerando lo anterior, en 2022 se realizará una transición para volver a la Política de Reorganización de Cursos en 2023, según la siguiente tabla:

AÑO	Curso que inicia el año reorganizado		
2023	1ro Básico	7mo Básico	8vo Básico
2024 en adelante	1ro Básico	7mo Básico	

En el período de transición, los niveles de Kinder, sextos y séptimos básicos 2022, se reorganizarán para comenzar el 2023 en sus nuevos cursos de primero básico, séptimo básico y octavo básico respectivamente.

A partir del 2023, se implementará la Política de Reorganización de Cursos habitual, procediendo a reorganizar a los Kinder y 6tos básicos para el siguiente año.

V. Criterios para la reorganización de los cursos

Se considerará como un factor importante a considerar, que cada alumno permanezca al menos con una de sus preferencias (sociograma en cursos mayores). En Preescolar se aplicarán procedimientos apropiados a esta etapa del desarrollo, los que serán informados cada año por la comisión a los apoderados involucrados. Los criterios considerados, entre otros, son:

- Equilibrio en la cantidad de estudiantes.
- Equilibrio de género.
- Equilibrio en rendimiento académico.
- Equilibrio en alumnos con necesidades educativas individuales.

El procedimiento de reorganización de cursos es de exclusiva competencia del colegio, en atención a la gestión pedagógica que realiza el mismo. Por tanto, este procedimiento no considera una instancia de apelación, ya que los criterios esbozados pueden ser alterados afectando a otros alumnos del curso.

Para ello, se realizarán procedimientos antes y después del proceso de reorganización, que se describe continuación.

VI. Encargados del proceso de reorganización de cursos

Por la naturaleza compleja de la reorganización de cursos, el equipo a cargo de este proceso es de carácter multidisciplinario. Se busca así enriquecer el procedimiento con la visión de diversos agentes del proceso educativo. En síntesis, le corresponderá participar a miembros de los siguientes estamentos, grupos o áreas:

- Directores de Ciclo.
- Profesores jefes.
- Inspectoría o Convivencia.
- Departamento de Psicología.
- Departamento de Psicopedagogía.
- Departamento de Orientación.
- Profesores de Asignatura.

VII. Procedimientos previos al proceso de reorganización

- La planificación anual del proceso de reorganización de los cursos será informada en una reunión de apoderados de los cursos de kínder, sexto y séptimo, según corresponda.
- Trimestralmente, en clases de educación Física se realizará una actividad deportiva recreativa que propicie la integración de los alumnos de los distintos cursos del nivel.
- La distribución de alumnos en las actividades de la asignatura de educación Física, deberá propiciar la integración de los tres cursos.
- Se procurará la integración de los cursos en los viajes culturales.
- En los Consejos de Curso y Orientación se realizarán actividades que promuevan el conocimiento e integración de los alumnos de nivel.
- Las actividades previas de Preescolar serán definidas, comunicadas y ejecutadas oportunamente.

VIII. Seguimiento y acompañamiento de los nuevos cursos

El proceso de reorganización de cursos será acompañado, hasta el fin del año 2023 por diversas actividades de seguimiento, a fin de detectar eventuales situaciones que deban ser atendidas. Entre estas acciones, el colegio podrá contemplar, sin ser taxativa ni exclusivas, las siguientes:

- Reuniones de apoderados.
- Jornadas de integración y autoconocimiento.
- Sociogramas y mediciones de nivel de satisfacción.
- Grupos focales de alumnos para evaluar y solicitar sugerencias.
- Entrevistas del profesor jefe con cada padre o apoderado y su hijo.
- Seguimiento individual a alumnos con algún tipo de dificultad.
- Jornada recreativa de padres e hijos con juegos colaborativos.
- Actividades de integración en Consejo de Curso, a cargo del profesor jefe, un Orientador y el Encargado de Convivencia.
- Grupo focal con representantes de los apoderados para evaluar y solicitar sugerencias.
- Reuniones informativas extraordinarias según se necesite.
- Entrevista personal de cada alumno con su profesor jefe, sicólogo u orientador.

Esta política se ha establecido pensando en el bien superior de nuestros alumnos y en la plena consecución de su desarrollo integral.

Rosario De Ferrari
Marcela Martínez
Cristian Pradenas
Carolina De Pablo
Carolina Mohr
Carolina Hernández

Consejo Directivo
Equipo de Apoyo

María Isabel Jeannot
Rectora

Referencias

Arnus, M., Duhalde, C., Oliver, M. & Woscoboinik, N. (2012): **Desarrollo emocional. Clave para la primera infancia**, Argentina: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y Fundación Kaleidos

Cain, S. (2012): **El poder de los introvertidos en un mundo incapaz de callarse**, Barcelona: RBA

Cava, M.J. & Musitu G. (2003): *“El rol del apoyo social en el ajuste de los adolescentes”* en

Intervención psicosocial, Vol. 12, n°2, 179-192

Céspedes, A. (2010): **El estrés en niños y adolescentes**. Chile: Vergara.

Céspedes, A. (2008): **Educación de las emociones, educar para la vida**. Chile: Ediciones B.

Erikson, E.H. (1963): **Childhood and society**, New York-London: Norton & Company

Esteve, J.M. (2004): **Tercera revolución educativa, la educación en la sociedad del conocimiento**, Barcelona: Paidós Ibérica Ediciones S.A.

Pereira, R. comp. (2012): **Adolescentes en el siglo XXI. Entre impotencia, resiliencia y poder**. Madrid: Ediciones Morata

Piaget, J. & Inhelder, B (1994): **La psicología del niño**, Madrid: Ediciones Morata

Rodríguez, E. (2017): **Desarrollo de la personalidad durante la infancia**, disponible en <https://psicologiamente.com/desarrollo/desarrollo-personalidad-infancia>

Sullivan, H.S. (1953): **The interpersonal theory of psychiatry**, New York, Norton & Company